

FIAT LUX

Semanario liberal destinado al fomento de la producción literaria
APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

223-URUGUAY-223

Precio de suscripción

Por trimestre. . . . \$ 1.50
Número suelto c 0.20

SUMARIO—14 DE JULIO DE 1789—EL CONFESONARIO—JESUITAS—LAS QUE VAN DE TIENDAS—TARJETONES—LAS MUJERES Y LA MUSICA—ECOS CIENTIFICOS—IDEAS Y PENSAMIENTOS—POLOS OPUESTOS—AURA—SU RETRATO—CHISPAS—ROMPE CABEZAS NOTICIAS.

14 de Julio 1789!

—0—

Pasado mañana es le aniversario de uno de esos acontecimientos históricos cuyas proyecciones en el porvenir de la humanidad, nunca llegan a medirse en toda su inmensa magnitud: la caída de la Bastilla en Francia.

Mientras en un día como el de pasado mañana del año 1789, el pueblo francés demolía, poseído de santa y patriótica indignación aquel odioso torreón, siniestro símbolo del despotismo, otro derrumbe se produce al mismo tiempo en el mundo, gigantesco derrumbe de entre cuyas ruinas habían de surgir, andando el tiempo, para iluminar a la Francia y al mundo entero, la libertad política y religiosa.

El molde de aquellos colosales acontecimientos se rompió tal vez, pero aun hoy, después de mas de un siglo, el estadista, el filósofo, el político y el ciudadano, buscan en las inmortales páginas de aquellos días genésicos, luz, experiencia y consuelos para conjurar los males del presente.

FIAT LUX que combate a la sombra de la hermosa bandera bajo la que deben cobijarse todos los hombres, ve laborosamente librarse libres por el pensamiento, la conciencia, la salud efusivamente a la colonia francesa del Norte, en la febril de la gloria y el deber.

•••••

EL CONFESONARIO

—0—

Un día pienso con todo lo que contiene a las palabras de *la pasión y la acción*, que un distinguido escritor, cuando pretende analizar los hechos que hay en el mundo, debe recurrir a la historia y a la filosofía. Y como yo he escrito una historia de un hombre, voy a hablar de él.

Sacóme a mí lo mismo. Cuando veo en

un templo católico, arrodillada una mujer junto a un confesonario y pienso que dentro de él está un hombre tan hombre como yo y como cualquiera, aparto la vista con la prontitud con se aparta de una escena de inminente peligro para un semejante. Si la viese abocada a un abismo, no me horrorizaria más!

Y es que la confesion por donde quiera que se la mira, es una práctica nefanda, una verdadera creación satánica!

No queremos encargar la cuestión bajo la faz teológica, para no tener que repetir aquí los mil argumentos con que se demuestra fácilmente, que la confesion no es una institución cristiana y si exclusivamente católica. Encaremosla hoy bajo la faz puramente social y moral.

Mujeres virtuosas que os confesais creyendo realizar un acto que sea grato a los ojos de la Divinidad ¿habéis pensado alguna vez en todos los incurables males que con ellos, proporcionais? ¿Habéis medido bien toda la magnitud del peligro a que os exponéis?

Yo creo que no: me cuesta creer que sabiendo concienzudamente cuales son las consecuencias lógicas, fatales, de la confesion, os entreguéis a ella sin miedos en el corazón y sin vértigos en la mente, para valérme de la galana frase de un orador uruguayo.

No, no es creíble que si vuestros esposos, hermanos o amigos, se tomasen la molestia de ilustraros sobre la influencia desastrosa que ejercerá sobre vuestro porvenir, la primera candorosa influencia hecha al través de la rejilla de un confesonario, no os alejéis de él, para siempre.

Decidme con franqueza si os decidís a confesar vuestras faltas al pie de un confesonario, faltas que muchas veces no son tales ante el alero de tu conciencia y por eso quereis callarlas, pero vuestro confesor os obliga con sus tenaces interrogatorios, a decir las ¿no es porque parte de la base de que la mas absoluta reserva de parte de vuestro confidente, hará que él y solo él, las conozca? Las diréis acaso si supierais que al siguiente día toda la sociedad iba a conocerlas? Es exacto: que no.

Y bien ¿quién os dice que esa reserva que se os promete existe realmente? Pensais que un hombre por el hecho de vestir un hábito negro, se ha despojado de las pasiones humanas y morales que son la esencia de la naturaleza humana?

Yo he empujado al hombre a quien voy a hablar de él en el confesonario, a que me diga si cree que el hombre que se confiesa, es un hombre que se ha despojado de las pasiones humanas y morales que son la esencia de la naturaleza humana. Y como yo he escrito una historia de un hombre, voy a hablar de él. Cuando veo en un templo católico, arrodillada una mujer junto a un confesonario y pienso que dentro de él está un hombre tan hombre como yo y como cualquiera, aparto la vista con la prontitud con se aparta de una escena de inminente peligro para un semejante. Si la viese abocada a un abismo, no me horrorizaria más!

purísimas doncellas, cuyo único pecado sería tal vez el primer sueño de amor, la primera misteriosa tribulación que embarga las almas cuando despiertan a la vida de ese sentimiento sin el que, Dios mismo, no sería venerado?

Y ¿cómo se presenta cuando os arroja delante de un confesionario, que dentro de él, así como puede estar un hombre virtuoso, no puede estar un Castro Rodríguez? ¿O es acaso que el confesor es de madera y consiguientemente es siempre igual, impecable, un ser sobrenatural, incapaz de mancharos con sus preguntas, de afrentaros ante la sociedad con sus infidencias?

No, no es de madera el confesor; no puede serlo aunque lo persiga noche y día por medio de la mortificación de su cuerpo, cosa que no sucede ya porque hoy, el cilicio con que en los pasados siglos se maceraba la carne, ha sido colgado y solo algún espíritu enfermo lo descuelga, para ofrecer al mundo el triste espectáculo de la monomanía religiosa que recluta sus víctimas, rara vez entre los sacerdotes, casi siempre entre los seres a quienes éstos extravían con sus falsas doctrinas.

Me diréis tal vez, por lo que respecta a las infidencias del sacerdote católico, que no es posible haya en él tanto cinismo, que él mismo divulgue todo cuanto en su calidad de intermediario para con Dios, se le hubiese dicho, a parte de que haciéndolo, se atraería el mayor descrédito.

Estamos conformes. El mismo, personalmente, no irá ciertamente a publicar lo que temblorosa y acogojada le hayáis dicho. Pero lo publicará cuando le interese, por intermedio de otros que no vistan su hábito y el resultado será el mismo.

Como es sinó, que se saben tantas cosas, de esas que se guardan allá en lo más hondo de la memoria y que solo se las evoca en medio de la soledad?

Todo lo que llevodicho no se relaciona sinó con vosotras mismas. Si elegis un mal confesor, vosotras solas sois las víctimas. Pero suponéos casadas, si ya no lo sois, y pensad entonces en la situación en que poneis a vuestros esposos.

Nada podría decirse tan elocuente como lo que de Michelet transcribo en seguida:

«Todo hombre que reflexiona sabe muy bien que el pensamiento en la persona es lo que tiene más de personal: el dueño del pensamiento no olvideis que el sacerdote católico no se limita a interrogaros sobre aquellas de vuestras faltas que se traducen en hechos materiales, sino que lo hace también sobre los pecados puramente mentales: el dueño del pensamiento, lo es de la persona a quien pertenece. El sacerdote, pues, es dueño del alma desde que tiene la peligrosa prenda de sus secretos y cada vez lo será más. He aquí una partición consumada entre los esposos, porque ahora habrá dos: el alma será de uno del sacerdote y el cuerpo de otro.

Cosa en verdad humillante, no conservar nada de lo que fué nuestro sino por autorización y por indulgencia; ser visto, seguido, perseguido en la intimidad más íntima por un testigo invisible que regula y tasa nuestros gozos; concestrar en la calle un hombre que sabe mejor que nosotros nuestras más secretas debilidades, que saluda humildemente, se desvía y se ríe....»

El tema es vastísimo y por no dar proporciones inusitadas a este artículo, ponemos punto, prometiendo volver a ocuparnos de lo mismo, en la seguridad de que habiéndolo, prestamos un señalado servicio a la mu-

jer oriental cuyo celo proselitista, tan vilmente quiere explotar el clero romano.

Hugonote.

¡Jesuitas!

Así como todo tósigo deja la señal de su paso, ha quedado en el fondo del vientre de las sociedades la horra de la Compañía de Jesús. Si ella ya no tiene poder en el mundo civilizado; sus máximas viven aún y fermentan en los pueblos fanatizados y sirven de pauta en las gastadas sociedades.

Seguid el lento paso de un anciano, cuya cabeza, sin ideas, corona la nieve; lleva en los pliegues de la frente, como púdico rebozo, algo como la austeridad; encaminase hacia el templo.... ¡va a consumir....! esto, si no es que acude solícito al tribunal de la penitencia. ¿Qué puede confesar si su reputación es imaculada? Y ab ma á la voz de la fama el retumbar de su cóncavo pecho en el *men culpa matutino*....

Pero otra voz que sale de lo íntimo de los corazones, grita:

¡Es un jesuita!

Aquel otro que pasa mesuradamente, casi sin pisar el suelo como para no lastimarlo; de fisonomía severa, donde la sonrisa no halló como plegar unos labios secos y delgados, que lleva como túnica *inconsútil* el siempre planchado traje, alto corbatín y rígido el cuello de la camisa. ¡Es el hombre de las confianzas y de las consultas.

¿Queréis saber su historia?

En voz muy baja os dirán:

Jesuita!

Modesto el porte, baja la mirada, y en la sonrosada faz limpio un reflejo que parece de la conciencia, así vereis a una sirte encantadora, caritativa y mansa como paloma. No creáis que vive en la intriga, que gaste las horas que el templo dedica en tejer la más delicada, y las que el mundo regala, con su sutil filo trata, en enmarañar la calumnia. Si acaso necesitáis que lleva a todo lo luchar la crónica candente, ved también que es reverenciada; que irresponsable entre las consideraciones que la rodean sabe encaminar la virtud de la que suele ser avara, como es terrible en condenar el deshonor, del que no ha sido pródi-

A vuestro oído llega:

Jesuita!

¿Quién es aquel de apacible mirar y aire contrito?

—Un inofensivo, alejado de la política y de la sociedad, ser anónimo y simple negociante.

—¿Qué vende?

—Estampas iluminadas donde aparecen las *mil vírgenes*, los mártires y santos del calendario....

—¿Y qué más?

—¡Polvoira y plomo para las guerras fratricidas!

—¿Y ese otro de luenga barba, jibado, que viste sencillamente, afable de trato, cuyas molestas costumbres feneantan su vejez, y que lleva como un cartel pegado en su frente que va diciendo a todos: yo soy la *honra de*....?

Esa reputación es como muchas otras,

bajo cuyas alas rosadas de ángel custodio se oculta el demonio. ¿Sabéis lo que hay en la penumbra de esa luz? una herencia, y más abajo, en el abismo oscuro de esa conciencia, la muerte por el dolor, de una madre, negada, y la mancha de adulterio sobre una madre adoptiva....

¡Horror....!

Y fue postrado un infeliz al golpe brutal de una autoridad....

Preguntad al más respetable:

—¿Cómo fué el hecho?

—De una manera muy sencilla: el *imprudente* pasó cuando el *otro* bajaba su maza....

Entrad, si queréis hacer la prueba y paseaos por los salones de ese mundo, al parecer transparente, de la sociedad y de la política: estrechad las manos que sonreídos os tienden.... y sentiréis palpar un no sé qué extraño bajo la epidermis.... Es la protesta contra el afecto.... es el empuje de la verdad que está por dentro aprisionada.... es la maldad que brinca afuera....

Hablan.... y son capaces de persuadir, tal la eufonia.... Revisten con notable semejanza el carácter de un ideal novelesco, muestranse así ante el que los conoce como unos enajenados que al pretender la falsa comedia, se falsean así mismos. Llegan a creerse, y viven en su propio lecho y a oscuras engañándose.... Al cabo no tienen para lo demás, y ni siquiera si una palabra de verdad en los labios, ni un resto de sentimiento puro en el corazón.

Son como sus maestros, seros anónimos, sin patria, sin amor, sin padres, sin amistades....

Pertenece a las generaciones que desarrollan como el cerrado tapiz de los claros de un bosque.... únicamente para llenar un hueco.... y que al cumplir el cometido de sus estériles funciones sociales, dejan seca y dura la tierra donde vivieron.

En esos seres la ley de la gravitación de la materia dominó a la ley de la atracción de las conciencias, y la razón *directa de la masa y la razón inversa del cuadrado de las distancias*, es su único credo.

Adoran a Newton sin saberlo!

Y dan al propio tiempo la razón a la filosofía que abona por la fuerza, alma del universo.

Tomás Michelena.

Las que van de tiendas

El misterio de lo desconocido fué siempre la atracción mágica del sexo femenino. Ir de tiendas! Esto equivale a una promesa de emociones reservadas, a una esperanza de gozos íntimos, a un tributo de sorpresas divinas que guarda la vida exterior a las mujeres honestas que van a misa temprano, o se aburren y se hastian contemplando solas las paredes de su gabinete.

Ir de tiendas es hacer una escapatoria, no siempre licita, que nunca anduviera en solas a miña recojida, ni la doncella púber, ni la esposa, sin permiso del marido.

Es abrir la jaula de oro y volar con la abundancia de espíritu en espíritu, para volver a casa con los zapatos de telas atrevas y a las manos que se dice: por ejemplo con el requilón encendido que la echaron en la acera al andar sus encantos, y con las

mil palabras dulces con que el comerciante ensalzó sus bellezas.

La mujer que anda con pasos medrosos, y obtiene sobre el terreno el plebiscito de la adoración consagrada en requiebros dulces, vuelve a casa anhelante, transfigurada, satisfecha de su hermosura y de su porte, y se anima a volver, provista de nuevos hechizos, para que la incense, la bendigan, la adoren y le den el premio de honor.

Con tales alicientes ¿no han de tener atractivo las tiendas?

Preguntad....

Des de la princesa altiva a la que pesca en ruín barca

Y os dirán que el ir de tiendas es para ellas algo mejor que ir al Teatro y a los bailes, por que se distraen más, se las mira, se las adula y se les dan los tréueros poco menos que gratis, gracias a la fascinación que ejercen sobre algunos insos dependientes que, no habiendo estudiado bien la táctica que muchas emplean, se dejan envolver con las mismas telas que venden.

Las compradoras, que tienen el espíritu del regateo, elevado a la categoría de viciorumónico, se vuelven las cada vez que, habiéndose pedido 20 pesos por un artículo, se les dan por diez, no conocen las incautas que los comerciantes no son tontos, como muchas suponen, y que al verlas entrar se disponen a pedirles el precio de lo que valen los artículos y de ese modo complacen a las singularmente regateadoras.

Conozco a varias que han hecho conquistas a centenares, encunando su ramito de rosas al ir y venir de unas tiendas a otras. Los comerciantes no se enojan aunque les revuelvan todos los estantes de arriba abajo y no les compran nada; hasta que tales molestias se las pague con sonrisas, palabras de agradecimiento y miradas de....

Pensamientos.

TARJETONES

MARTA BURNETT

Cada vez que la veo pasar junto a mí, con su peso si es, no es, apresurado, su aire garboso, sus movimientos graciosos, y con la sonrisa de ángel dibujada en sus rosados labios no puedo sustraerme a la tentación de darle vuelta para poder gozar del placer de mirar por algunos instantes más, en mi pupila, la figura vaporosa y atrayente de esa niña que es una negación absoluta de las atrevidas o monjes que algunos santos de la Iglesia Católica han vertido acerca de la mujer.

Peros unos por partes. Voy a mostraros el cuerpo, la forma lo que se ve y se admira con los ojos, después, cuando haya indiscreción, cambiándolo por el maravilloso mundo que en el interior de su cuerpo se traduce en formas materiales, ese espíritu, esa personalidad, a cual que es tan hermosa, lo que el perfume a los ríes.

Marta es el tipo americano en una de sus

manifestaciones mas puras: alta, sosteniendo sobre su talle fino un busto que no lo modelaria mejor Miguel Angel y sobre ese busto una cabeza, no griega, pero si americana, coronada por una abundante y rubia cabellera que sirve de cielo a dos ojos azules, sonrientes, a travez de los que se ve toda la bondad e inocencia de su alma.

Mirad su boca: es una obra maestra. Son de nacar sus dientes y parecen tapizados con petalos de rosa sus finos labios.

¿La ois hablar? Doble encanto. Buena pronunciación, decir correcto, estilo ameno de conversacion que refleja en todo momento la cultura de su inteligencia y el buen gusto de su espíritu, para no ocuparse sino de aquello que no tenga el mas minimo punto de contacto con lo trivial. Por eso es que en las reuniones se ve asediada por los caballeros que aprecian en su veradero valor, el momento que se pasa en compaña de una señorita espiritual y de inteligencia bien cultivada.

¡Ah! Si yo pudiera bosquejarla como me la imagino, con cuanto gusto no pondria a sus pies todas las flores del estilo literario mas puro, como de ofrenda de mi admiracion! Pero para algo habra querido Dios que yo nazca fotografo y no literato.

Tal vez con flores literarias no pudiera dar a mis tarjetones el sell de verdad que los caracteriza.

Daguerre.

Escenas de mi taller

Desde que me puse a hacer retratos soy victima de algunas exigencias que tan pronto me hacen reir, como me irritan.

Ayer no mas, se presento en mi casa un caballero grueso, con mejillas color tomate y ojos de vaca y despues de darme un apretón de manos que me hizo doblar como metro de carpintero, me dijo:

- Es Vd. Daguerre.
-Servidor de Vd.
-Muy bien. Cuidadito con migo!...
-Hombre, no le entiendo a Vd., ni lo conozco.

Habla Vd. con don Candido Requeson, padre de Mercedesitas Requeson

Celebro el conocer a ambos.

Pues ha de saber Vd., que como Vd. se permita hacer el retrato de mi hija, con la que Dios fué injusto al no darle la hermosura que a otras ha dado... como Vd. se atreve a fotografiarla apenas quedará en su cuerpo costilla que yo no haya perniquebrado.

Estive por agarrar un frasco de agua fuerte ó de sublimado corrosivo y estamparselo en la cara al atrevido papá de Mercedesitas, pero me contuve, limitandome solo a responder en terminos agrios su osada embestida.

Manteniendose siempre en sus amenazas, retiróse de mi casa el ogro, y yo, que deseo ponerme a prueba, prometo para el proximo número la silueta de Mercedesitas, en toda su horrible verdad.

Vale.

LAS MUJERES Y LA MÚSICA

Lo que mas me gusta de la música, son las mujeres que la oyen. Encuéntrase allí, como si sufriesen fascinacion poderosa y divina, inmóviles como un sueño que por momentos las acaricia con el roce de un estremecimiento. Al escuchar, todas adquieren la plenitud

expresiva de su fisonomia, su rostro se eleva, y poco a poco irradia más extática ternura. Sus ojos se le muerden de languidez, se entornan: miran de soslayo ó se alzan en busca del cielo.

Los abanicos contra los pechos, lateñ como en un espasmo ó palpan moribundos como el ala del pájaro herido; otros se deslizan de la mano sin vigor al regazo, y otros con sus guias de marfil oprimen la vaga sonrisa del placer contra los blancos dientesillos. Dilatadas las bocas y los labios dulcemente entreabiertos, parecen aspirar un deleite flotante. Casi ninguna mujer se atreve a mirar cara a cara la música.

Muchas, poniendo la cabeza sobre el hombro, para permanecer algo inclinadas como sobre una cosa que las hablase al oido, y algunas, dejando caer la sombra de su barbilla sobre las sarta de perlas de su cuello, parecen escuchar en el fondo de si mismas. Por momentos la nota dolorosamente arrancada del corazon de un violoncelo hace estremecerse a las más sepultadas en beatifico sopor, y palideces que duran un segundo, diafanidades momentáneas apenas visibles, pasan sobre su epidermis que tiembla.

Pendientes del sonido vibrante y acaricia las por él, diríase que beben con su cuerpo todo el cántico y la emociion de los instrumentos. Es cosa de decir que la música para la mujer es la misa del amor.

Edmundo de Goncourt.

ECOS CIENTIFICOS

LA FOSFORESCENCIA DEL MAR

Uno de los espectáculos mas grandiosos y que mayor admiracion causan al que navega por la zona tropical, sin duda alguna es el de la fosforescencia del mar: fenómeno descrito con muchos detalles por casi todos los viajeros que han tenido la dicha de observarlo, pero desconocido por sus causas hasta hace poco tiempo.

Acompañando al agua del mar un sinnúmero de productos procedentes de una descomposicion orgánica o inorgánica, tomados ora de los existentes en la masa viscosa que envuelve nuestro globo, ora por los que los rios acarrean desde donde se originan; y siendo además infinito el número de microorganismo que pululan en medio de los mas abisimos como por las extensas superficies de nuestros grande y actuales mares, facil nos será así comprender, que estos se presentan en determinadas épocas y segun que orden de fenómenos meteorológicos avvan procedido, fosforecente.

Quien desconozca que el agua del mar es seno eterno de vida; que en ella mueren, viven y se reproducen seres hermillísimos, si, por su estructura orgánica, son dignos de contemplacion por el lujo de sus formas desplegadas; que en sus entrañas resplandee por doquier la magnificencia de variabilísimas organizaciones en faunas y floras que constituye el rico museo que la ciencia moderna adelantos de la ciencia moderna puede mejor ostentar; quien desee saber más, repétemos, fácil es que acuda a su mente las siguientes dudas: ¿será de que las olas del mar despidan haces de luz? ¿des-

pedir el agua chispas de fuego! y ser inofensivo a pesar de que se asemeja a una dilatada y enrojecida llanura! Muy posibles son tales dudas, y tanto ha llamado la atencion el que el agua marina se presente fosforescente, que el mismo naturalista Peron lo confirmó cuando dice que desde Aristóteles hasta Plinio ha sido objeto dicho fenómeno, de gran interés y meditacion por parte de todos los viajeros y físicos.

De las descripciones hechas por los naturalistas, físicos y viajeros mas ilustres, resulta que el mar en fosforescencia presenta los siguientes caracteres a la puesta del sol, y cuando la sombra de la noche extiende su manto, una claridad nacida al parecer del seno de las ondas se extiende por momentos, pareciendo, segun palabras del gran Humboldt, que el Océano tratase de devolver durante la noche los torrentes de luz que ha recibido en el decurso del dia; si ninguna brisa eriza su líquida y extensa superficie, esto es cuando el mar está en calma, millares de puntos luminosos vense aparecer, balancear y chocar unos con otros, hasta que por fin se hunden en el seno de aquella masa inflamada.

Cuando el mar está agitado, dice Quatrefages, que entonces las olas parecen avalanchas de líquido líquido, ruedan, hirven, se abrasan y en mil copos de espumas que brillan esplendorosamente se dispersan cual fulguridas chispas de una inmensa hoguera; cada escuollo, por pequeño que sea le ciñe corona de fuego, y si las crestas que retienen aquel mar que se inflama distan poco, hermosa obra de luz dibuja y limita su desigual contorno.

Si en aquellos momentos en que el mar parece dilatada extensión de espárcidas perlas una lancha surca sus ondas, se ve que al introducir y elevar en el agua los remos suben, saltan y ruedan miles y miles de gotitas brillantes; y si alguna manada de delfines u otras especies de cetáceos hienden aquella tersa masa de metal en fusion, el contraste no puede ser mayor, y el efecto que nos causa mas original.

Por último, el ya citado autor de la notabilísima obra El Cosmos, Alejandro de Humboldt, dice hablando de la fosforescencia que por mas que uno se haga cargo de la esplendidez del fenómeno; y no ha sido testigo de él en el grande Océano, solo se podrá formar una imperfecta idea del mismo; y cuando un navio de guerra—añade tan ilustre hombre—empujado por viento fresco corta los espumosas olas, y el curioso puede contemplarlo, no se causa del espectáculo que presenta el choque de las olas; cada vez que en el movimiento de balance el navio sale del agua, unas llamas rojizas como otros tantos rayos parecen salir de la quilla y lanzarse a la superficie del mar.

Dr. Marcus.

IDEAS / PENSAMIENTOS

La música es luz de Dios; el amor, armonia el amor de la vida y la poesia la musica ó la luz de la vida.

Querer la sombra, con insultes soeces a un grande hombre, es aumentar su grandeza: seran la sombra que haga brillar mas los fulgores deslumbrantes.

de su genio, como la oscuridad de ciertas noches hace brillar mas las estrellas de primera magnitud.

Nada hay que captive más el corazón de ciertas bellas que las sandeces de ciertos tentos.

Muchos han creído que la mujer es una obra de la cual conociendo un ejemplar se conocen las restantes, y por desgracia no es así: cada mujer es una obra diferente y solo se asemejan en puntos muy generales y en ser obras del mismo autor.

Una mujer bella, talentosa y amante, es la mas sublime expresión de la poesia.

El primer paso que da una mujer en el camino de la coquetteria, es impedir la influencia del corazon sobre los ojos y de los ojos sobre el corazon.

Máximo Soto Hull.

POLOS OPUESTOS

Yo en medio de los delirios. De edad juvenil me hallaba. Y tú de ella ni un recuerdo Tenias que te halagara!

Yo me sentia acariciado. Por ensueños y esperanzas. Y a tu corazon en tanto Mil tormentos laceraban.

De amor eterno y de dicha Yo mil promesas forjaba. Y para ti solo eran Sombras, ilusiones, nada!

Yo presentia el cariño De una virgen que adoraba. Y para ti era motivo De compasion mi confianza.

Y en mis trasportes ingenuos, Con desencanto evocabas. De un pasado doloroso Tu triste experiencia amarga.

Mi fe desterrar pensaste Porque ya en ti no albergaba; Pero un muro inquebrantable En mi encontró tu palabra.

Tú llorabas una vida En mil tormentas gastada. Y yo en afán de vencerlas. Por el porvenir clamaba!

Despues si: cerca la noche Vi del dolor no esperada Y en tu triste pesimismo Hubo de envolverse mi alma.

Mas reaccionando vehemente Hacia tendencia mas alta. Confío, y cedo a un impulso Que mi corazon ensancha.

Tu por el contrario siempre A tu sufrir apegada. Ya ningun balsamo quieres Que alivio dé a pena tanta.

Yo que descender no anelo
Del ideal que me arrebató,
Me persuado de que entre ambos
De comun nunca habrá nada.

Así: adios, mi buena amiga!
No tiene tu pena valla:
Adios, adios, y por siempre:
Mi voz hasta ti no alcanza!...

Confiado el adolescente
En la ilusion en que vaga,
Pone su fé por ejemplo
A quien con lágrimas habla.

El porvenir mil secretos
A su candidez le guarda;
Cuantos dolores ay! luego
Vendrán á infernarle el alma!...

*el gran "Humano" de el Negro Brindó
para 1889 " página 207*

AURA

Timida brisa de la triste noche!
Tú, que á la patria de mis sueños sigues,
Lleva á la hermosa por quien pena el alma
Mi intimo duelo.

Dila que, lejos de sus ojos dulces,
No hallo colores en la luz de Oriente;
Dila que, al que ama con pasion tan honda,
Muerte es la vida;

Dile que, siempre de su afecto digno,
Una existencia tormentosa arrastro;
Dila mis penas infinitas,.... ¡dila
Cuánto la adoro!

Vé, mensajera misteriosa: vuela.....
Los rizos blondos de mi amada mece,
Y en ellos, tierno, palpitante, irato,
¡Déjala un bes!

Ricardo Palma.

SU RETRATO

¡Qué bella estás así! ¡Siempre la misma!
Siempre en tu labio, juguetona y leve,
Esa sonrisa que á besar se atreve
Tu boca angelical!

Quisiera que á tu imagen adorada
Prestaras tu anima ta gallardia;
Mas que ella te presta, vida mia,
Eso que la hace no tocar jamas.

J. Zorrilla de San Martin.

CHISPAS

¡Talvez sea ilusion mia, pero á mi me parece
que don Crisanto hace poca ahora las cam-
panas, hasta por gusto.

¡Ah! las campanas! Ellas son los incansables
voceros de la Iglesia Romana.

Y la verdad es que las campanas son el-
mentos de paz, no apreciados, por
que como de jerónimo se dice, en las discus-
iones trinitas casi siempre se gana y se gana.

¿quien puede ahogar con su voz los gritos des-
compasados de la campana, que en todas las
horas hace el mismo eterno llamado al seno
de la grey católica, á los que vacilan y á los
que desertan?

Los liberales debieran argumentar tambien
con campanas ó con concertos á lo menos!
Ellos repicando y nosotros dándoles concen-
radas, no sé quienes saldrian ganando.

Por lo demás, día vendrá y pronto, en que
parodiando á un viejo proverbio, se diga:

A campanas necias, oídos sordos.

DIALOGO CONYUGAL.

Dn. Cosme—¿Has leído el último número de
FIAT LUX, Barbarita?

Da Bárbara—¡Yo! Dios me libre!

Dn. Cosme—Tonta, pues si lo hubieses leído,
sabrias lo que piensan de la mujer algunos
santos varones..... Aquí tengo el FIAT LUX. Es-
cucha mujer, que esto es muy bueno (Dn. Cos-
me saca del bolsillo el semanario, lo desdoblá
con mucha parsimonia y lee el artículo
que lleva por epigrafe "Mercaderes de la fé"
en el que se transcriben algunos pensamien-
tos sobre la mujer, de San Agustin, San Juan
de Damas, San Antonio etc.)

Cada uno de ellos, es saludado por Dn. Cos-
me con una estruena losa carcajada á la
que contesta su esposa, con un sordo gemido.)

Dn. Cosme—Y bien ¿qué te parecen estas
moradas, Barbarita, mala horrica ¡ja! ¡ja! ¡puer-
ta del inferno! ¡ja! ¡ja! ¡bestia feroz! ¡escorpion!
¡ja! ¡ja! ¡ja!

Da Bárbara. No me insultes Cosme!

Dn. Cosme. Pero sino soy yo quien te insulta!
Es San Agustin y San Antonio y todos los
santos habidos y por haber, esos por quienes
ustedes desobedecen á sus maridos y desatien-
den á sus hijos! Así paga, el Diabolo á quien
bien lo sirve!

(Dicho esto, Dn. Cosme se aleja muerto de
risa, repitiendo los bonitos piropos de San
Agustin y San Antonio.)

Da Bárbara—Que somos unas malas horricas!
Mas horrico seria él! Y San Antonio, ese santo
que no hace milagros si no lo maltratan, hijo
del rigor, diciendo que nuestra voz, que los
liberales en prosa y en verso, comparan con
las armonias mas puras, es el silbido de la
serpiente! Si silbido debiera ser, pero para
hacer una descomunal sibatina á esa horda
de f... santes....

¡Je-us! ¡Dios me perdone! ¡Qué cosas la ha-
cen decir á uno los... santos!

S. Juan Vds. que "El Bien" nos ha hecho un
saludo muy católico.

El seráfico colega ha arrugado la frente á
mi presencia, como la arrugan los cleri-
cos ante todo lo que brilla en el oscuro ho-
rizonte en que ellos quisieran encerrar el pais.

1. Publicación de un órgano liberal, haga-
se que se haga y por quien se haga, es un
hecho condenable segun el criterio clerical y
que "El Bien" haya contestado con un
saludo á nuestro saludo.

2. El hombre, lo lamentamos por el sofis-
tismo que no ha de haber sido pequeño des-
morraldear á nuestros punzantes colabora-
dores Hugonote, Vareliana, Cagliostro. Yo
no soy de una compañía bella.

En nos informan, hace pocos dias se
había en el templo de esa ciudad, una es-
tatuilla de un original.

Es el caso que D. Crisanto habia elegido
para tema de su sermón, la Asociacion de
Beneficencia Pública, que de un momento á
otro debe constituirse en el Salto.

Los argumentos con que combatió la noble
y generosa idea, ya pueden imaginarse los
lectores cuales serian.

—Esa iniciativa, gritaba el predicador echan-
do espumarajos por la boca, parte de los eter-
nos enemigos de la religion, de los herejes, de
los ateos, etc., etc., y terminó exhortando,
mas que exhortando, ordenando casi, á todas
las damas que le escuchaban aterradas, vien-
dolo tan exaltado, que sin pérdida de tiempo
se afiliasen á las asociaciones católicas de
San Vicente de Paul, Corazón de Jesús y de
más ramas del carcomido tronco católico.

Pero no pararon aqui las cosas:

Cerca de la puerta, tres hermanos del Co-
razon de Jesús, consecuentes con el refrán
segun el cual, lo que puede hacerse hoy, no
debe dejarse para mañana, invitaban á las
damas que se retiraban, á que se inscribieran
sobretablas en las asociaciones católicas, que
no son ateas ni herejes, pero que no hacen
obras de caridad, sino se hace previamente
por el beneficiado profesion de fé católica,
apostólica, romana.

Aquello fué como haber lanzado un silvase
quien pueda!

Las niñas se excusaban con que tenían que
consultarlo con las mamás, y éstas con que
tenían que solicitar venia de sus esposos, y
todas miraban con ansiedad hácia la puerta
de salida, porque como entre los caballeros
«saltantes» estaba uno muy aficionado á cer-
rar y lastrar puertas, tenían, y con razon, que
se sacrase tambien la de la iglesia con el ca-
tólico propósito de no dejar escapar á nadie!

Oh, la mujer! Hé ahí la tabla de salvacion
de los clericales! Por eso, en cuanto se les
disputa su direccion, chillan como marranos.

Y esta vez, á fé que tienen razon para chillar,
porque la Asociacion de Beneficencia,
grite cuanto quiera D. Crisanto, cuenta ya
con la simpatia de las mas distinguidas ma-
tronas de la localidad, como á su tiempo lo
verá.

Insensatos! Quieren convencer á la mujer
de que los espiritus generosos que abriguan
ideas tan humanitarias y cristianas como son
las de hacer el bien sin distingos que lo em-
pequeñezcan, son ateos y herejes!

Para el 18 del corriente, preparase un bazar
á beneficio de qué dirán ustedes? ¡Del altar
de Nuestra Señora del Carmen!

Pero señor, ¿cuando conefuye de conculiro
plata la iglesia del Salto?

Los frailes son para pedir dinero, como las
ranas para pedir agua: nunca están hartos!

Y no debieran pedir ni poco ni mucho,
porque ¿qué hacen con el que reciben
por bautismos, casamientos, funerales, misas
y demás artículos que venden á tan subido
precio?

Así como no hay sermón sin San Agustin,
aquél santo varon que tuvo la peregrina, por
no decir insolente ocurrencia de llamar á la
mujer «mala horrica», tampoco hay fiesta, ni
empresa alguna católica, sin ella.

Preciosas y distinguidas niñas de nuestra
sociedad, han sido designadas para vender
las edulitas del proyectado bazar. No todas
aceptarán sin embargo, porque muchas de
ellas, entienden que ya basta de bazares y
concertos á beneficio de la iglesia, esa espe-
cie de tonel de los Danaides.

Y á propósito ¿quienes comprarán las ed-
ulitas?

dulas? Seguramente que no han de ser los li-
berales, ateos y herejes como son! Y no com-
prándolas los liberales, no les arrendamos las
ganancias á los iniciadores del Bazar.

¡Bazares, kermeses, bolas de nieve!
¡Cuánta explotacion hecha en nombre de lo
mas sagrado y simpático!

ROMPE CABEZAS

Soluciones al número anterior

Charada

Ca-ra-me-lo

Resolvieron: Juana de Arco, Rivadavia, Un
suscriptor, Juvenal, Zapican y Chimarrita.

Palabras en cruz

Camelia—Violeta

Resolvieron los mismos del anterior.

Fuga de vocales

En la corteza de tierno arbusto
Grabé tu nombre cuando partí
Pasaron días, pasaron meses,
Pasaron años, al fin volví.

Resolvieronla los mismos.

Fuga de consonantes

(continuación del anterior)

Mas el arbusto creció tan alto
Que hallar tu nombre no pude allí,
Y en esas letras, al encumbrarse,
Volar á cielo mis sueños vi.

Esta fuga no ha sido resuelta por nadie. Se
ha alegado que debia estar equivocada, pero
no lo estaba. Consúltese el número anterior.
A última hora recibimos la solucion de
CHIMARRITA.

Revoltijo de letras

Virginia Brignole

Resolvieron: Thelmida, Una salteñita, Un
suscriptor, Pica Pica, Juvenal, Doña Tonasia,
Junio: Rivadavia, Juana de Arco, Zapican y
Chimarrita.

Adivinanza

El Amor

Se funda en la fábula de la riña del amor
con la locura.

Resolvieron: Thelmida, Juana de Arco, Pi-
ca Pica, Doña Tonasia Junio, Una salteñita,
Un suscriptor y Zapican.

Charadas

Compuestas por Rivadavia

(1)

Mi segunda es consonante
Y la primera vocal;
Nota musical la tercia
Y una niña mi total

(2)

Son la segunda y tercera
El nombre de un animal.
Encontrándose una de ellas
En la escala musical.
Terca segunda y primera
En la comedia hallarás,
Y el todo de mi charada
La misma cosa te dá.

Problema histórico

Remitido por Mario

¿En qué se relaciona la palabra **Clamor** con un hecho notable de la guerra de la Independencia de los países del Rio de la Plata?

Anagrama

VINE, MALA PLANTA!

¿Quién es ella?

Triángulo silábico

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

- 1 y 2—Son antagónicos
- 3—Posición de un cuerpo.
- 4—Parte del cuerpo humano.
- 5—Líquido.

Adivinanza

No es materia y sin embargo
Martiriza y atormenta
Al que en su pecho ¡infelice!
Le da albergue y la alimenta.

NOTICIAS

La huérfana de Bruselas—Ese es el drama que se representa esta noche en Larrañaga, drama que según nuestras noticias interpretan bien el primer actor Sr. Lojo y la primera actriz Sta. Veyan.

Corresponsales—Brevemente contará FIAT LUX con dos corresponsales, uno en Montevideo y otro en Buenos Aires, quienes darán cuenta á nuestras bellas lectoras de todos los acontecimientos sociales de alguna importancia, que ocurran en ambas capitales.

Creemos que esa sección que en breve hemos de poder inaugurar, ha de ser bien recibida tanto mas cuanto que los caballeros que nos servirán de corresponsales, no solo dirán lo que han visto, pues que ambos figuran en la alta sociedad, sino que lo dirán en forma correcta y amena, como corresponde á hombres diestros en el manejo de la pluma.

Velada—La Comisión Directiva del Ateneo del Salto trabaja activamente en la preparación de la velada literaria y musical que tendrá lugar el próximo 25 de Agosto.

Constantes que ya se tiene mucho realizado y que tanto por la calidad como por la cantidad de los elementos que en esa fiesta tomarán parte, su erará en brillo á todas las hasta el día realizadas.

¿Quién se quiere casar?—Tomamos de la sección de avisos de un diario de Buenos Aires, los siguientes:

«OJO.—Un caballero de 32 años de edad, algo achacos y con una regular fortuna contraería enlace con una niña de 15 á 20 años.

«UN JOVEN pobre, sin aptitudes para nin-

gun trabajo, pero que toca muy bien el arpa, quiere contraer matrimonio con alguna mujer, soltera ó viuda, de 20 ó 40 años y que pueda aportar á la sociedad conyugal de 10 á 15 mil pesos. Dirigirse por correo con las iniciales J. M.»

«Cual de los dos encontrará mas pronto su cara mitad?

Saltando estamos por decir que el joven. Aunque bien mirado debia serlo el viejo.

Reparto—Suplicamos á los abonados que tengan alguna queja del repartidor de FIAT LUX, quieran ponerla oportunamente en nuestro conocimiento para corregir la falta.

Lectores y lectoras de ojo—Siguen siendo la mortificación de nuestros abonados esos lectores, que según nuestros informes figuran en su gran mayoría en el gremio clerical.

«Como podríamos acabar con ellos? Ya buscaremos el medio!»

Buena señal—El número de suscritores á este semanario, que despues de la publicación del primer número era solo de 64, ha llegado ya á 120 y lo que es todavía más alentador, no pasa día sin que se apersona á la administración alguna persona pidiendo se la tenga en el número de los abonados.

La idea liberal, es casi una trivialidad decirlo, cuenta en el Salto con numerosos partidarios y una prueba mas de ello se tiene en el hecho de que esta publicación, cuyas tendencias liberales estan bien definidas, merezca cada día mayor aceptación por parte del público.

El bello sexo, para el que casi podemos decir que hemos fundado esta publicación, ha respondido á nuestras esperanzas y tenemos la seguridad de que FIAT LUX es leído por un número de personas 10 veces mayor, cuando menos, de las que figuran como suscritores.

Beneficencia—El 22 de Mayo se verificó en Utica con inusitada solemnidad la ceremonia de colocar la piedra angular sobre la que ha de erigirse el edificio que los masones consagran a una obra eminentemente filantrópica y caritativa.

Apesar del agua torrencial que caía, una multitud inmensa, que escedía de 35.000 personas, concurrió a este acto, demostrando con su presencia, al desahar al infernal tiempo que reinaba, las simpatías que les merecía el objeto que se solemnizaba.

Terminada la ceremonia de la colocación de la piedra, ceremonia que revistió un carácter imponente, el Gran Maestro Mr. Lawrence, pronunció un discurso sumamente corto, pero que fué una verdadera joya literaria, al que siguieron otras varias peroraciones entre ellas la del tan elocuente como indispensable Mr. Chanacey M. Degey, que encoñó con entusiasmo la institución masonica.

Tertulia—Entre los miembros de la Comisión Directiva del Casino Comercial Uruguayo, existe la idea de obsequiar á la sociedad salteña, para el próximo 18 de Julio, con una tertulia.

Demás está decir que aprobamos la idea, y que estamos seguros de que en esa noche verán en nuestro primer centro social, rebozando alegría, á la juventud de nuestro crímen social.